

¿se repetirá la historia?

Ha entrado la «Niña» en el 11.º mes de su natalicio. Arropémosla, cuidémosla bien, que es el más fatídico de la infancia republicana. Es el mes de la «dentición» de la «escarlatina republicana».

Llevaba once meses de vida su «hermana mayor», la del 73, cuando la estranguló aquel famoso espadón, cuyas iniciales coincidían con las del jaracandoso jerezano.

No sé porqué extraña conectación de ideas, fluyó a mi recuerdo el hecho aquél, cuando leía días pasados que un individuo había arrojado una piedra desde la tribuna pública, contra el banco azul.

Será este Angel—pensé—otro San Gabriel anunciador de la segunda «pavida».

¿Servirá su piedra lisa, redondeada, de «piedra de toque» para la repetición del vandálico atentado?

¿Lanzará él la piedra y habrá otro escondido el brazo?

¿Habrá arrojado la «primera piedra» en el «estanque republicano para calcular la profundidad del mismo»?

Pero si las hipótesis son absurdas no sería extraño haber coincidido con el pensamiento de algún émulo de Pavía que desde el día 14 de abril sueña con la ocasión de llevar a cabo su hazaña.

Y pensando siempre por su cuenta, ¿habrá creído que pudo bastar una voz de alarma para que, dado lo contagioso del pánico, se iniciara una desbandada en el hemicio? ¿Que ese escalofrío que recorre la médula, precursor del pánico, pasó como una ráfaga por los parlamentarios?

Puede que le haya bastado la serenidad y presencia de ánimo de todos, pero puede que también piense que las palabras del Presidente son las mismas que las que pronunciara en otra ocasión D. Nicolás Salmerón y en el año 1923 el «fiambre» García Prieto, cuyo «cadáver» nos debe todavía.

¿Son imaginarios o «reales», los peligros que acechan a la República? ¿Son de la izquierda o de la derecha

tales peligros? Los republicanos netos, auténticos, impermeabilizados e inmunizados de lerrouxismo, melquiadismo y demás ismos patentados o sin patentar, no vemos en las izquierdas peligro alguno contra el régimen. Libertad, igualdad, fraternidad universal proclaman estas, hasta el límite máximo que alcance la razón humana. Despotismo, monarquía, dictadura, caverna, proclaman las derechas en su predominio de clase, con el egoísmo ancestral y sordidez espiritual de que dieron siempre pruebas.

En la lucha contra la Monarquía, republicanos, comunistas, sindicalistas, llegaron a formar un frente único. Cada rama que se desgajaba del secular tronco borbónico, producía un júbilo clamoroso en las huestes antidinásticas. Así, el gesto del hoy Presidente de la República, el de Maura, el discurso de Sánchez Guerra, hasta la actitud de los constitucionalistas, fué vista con agrado por los adversarios del régimen.

Pero aquella amalgama, no bien implantada la República, se disgrega y cada cual «ocupa un puesto» con arreglo a su credo ideológico y he aquí a nuestras derechas republicanas y a los que por «trágala» acatan la República, situadas enfrente de las izquierdas con la misma actitud que las tradicionales de la monarquía.

Hasta aquí hemos ido juntos—les dicen—pero de aquí en adelante, ni un paso más a la izquierda. Nosotros hemos llegado hasta donde podíamos llegar. Hemos hecho «nuestra revolución». Si pretendéis hacer la vuestra, tropezaréis con nosotros. Es la misma táctica de aquellas fosilizados ultra-reaccionarios del antiguo régimen, queriendo oponer una barrera infranqueable al avance continuo y arrollador de las ideas con el manoseado tópico de «evolución y no revolución»; mientras se sitúan y afianzan en el nuevo régimen las oligarquías, la Banca y el capitalismo: todas las caducas instituciones que, ni evolución ni revolución, sinó una continuación del bienestar propio y del gocé ilimitado de sus privilegios.

A fuer de buen andaluz y como tal algo supersticioso al llegar al 11.º mes del nacimiento de la «Niña», sin querer, acude el recuerdo de cómo expiró la otra.—¡Alerta republicanos!—Cuidado con los pseudos-republicanos que han agasajado a Lerroux en Barcelona, cómo el acaudalado ex-senador, ex-lerrouxista, ex-monárquico y ex-albañil Pich y Pon—¿Son estos los futuros gobernantes de la República?

¿Peligro en las izquierdas?—Mucho más lo está en aquellos y en esa masa amorfa, indiferente, cuya máxima es la de los fisiócratas, «dejad hacer, dejad pasar» y en esa otra formada por la pequeña burguesía y que son las Fuerzas Regulares de nuestra República, que si pueden ir en vanguardia en defensa de sus «ideales económicos», en un momento dado no se haría esperar su defección.

¡Alerta republicanos!—Que el espíritu de Galán y del Noy del Sucre acude a las sesiones de ciertos discípulos de Lombroso que no se distinguen precisamente por sus ideas de izquierdas y han preconizado para este mes de Marzo convulsiones y agitaciones que pondrán en peligro la vida de la República.

Y todos estos fenómenos, coinciden, con otro manifiesto que D. Alfonso dirige a los españoles y que ha publicado el periódico francés *L'Eclair* en el que después de lamentarse del estado «Anárquico» en que yacemos, se «nos ofrece»—¡anda con Dios generoso!—para librarnos de él con la ayuda del Sagrado Corazón de Jesús.

¡Ave, César, morituri te salutant!

¡San... jurjo y Pildain, nos cojan confesados!

HUGO 3.º

Figueras Marzo 1932.

El Governador de Barcelona ha dit que la Guàrdia Civil és insuficient per a complir els seus deures en deguda forma.

Nosaltres, perquè també ho creiem, demanem que de cada un se'n facin dos.